

si, muy particularmente en el primer año, se les alimentase únicamente con leche y en la época de verano no injiriesen determinados alimentos, que son los que ocasionan las diarreas y enteritis, y en la época de invierno se procurase tenerlos en buenas condiciones, preservándolos del frío en lo posible.

Principales causas de mortalidad.

Las enfermedades del aparato respiratorio y circulatorio, como oportunamente hiciémos constar al efectuar el comentario de la mortalidad en general, a su vez que las de carácter canceroso, fueron las que ofrecieron mayor porcentaje, debido en unos casos a las deficientes condiciones en que se efectúa su alimentación, y en otro, a los de las viviendas que habitan, carentes de luz y ventilación, las cuales ofrecen un exceso de mortalidad que se podría evitar, seguramente, si en las fincas se realizasen las obras indispensables para adaptarlas, cuando menos, a las mínimas condiciones que aconseja la higiene, teniendo en cuenta que esta clase de fincas, de alquileres reducidos, cuentan con un número muy limitado de habitaciones.

Después de las enfermedades del aparato respiratorio, las del circulatorio, mejor diremos las orgánicas del corazón, como repetidamente hemos hecho constar, son las que ocasionan el mayor porcentaje de mortalidad de nuestra capital, observándose una cosa, podríamos decir verdaderamente anómala en el cuadro que acerca de aquéllas publicamos, cual es el que corresponda su gran aumento a los solteros, mucho más de extrañar por no ser sus edades las más a propósito para contraer esta clase de enfermedades, pues que ellas son propias, precisamente, de personas de edad avanzada, en las que, debido a las luchas de la vida para alcanzar un mediano bienestar en sus hogares, se produce, como consecuencia de ellas, un agotamiento rápido de energías, todo lo contrario de lo que suele acontecer en el estado de soltería, en el cual es de suponer no se produzcan los indicados trastornos.

Fallecimientos ocurridos en el último decenio por enfermedades del corazón, clasificados según su estado civil, y proporción por 1.000 del total de defunciones.

AÑOS	Solteros mayores de 20 años.	Proporción por 1.000.	Casados mayores de 20 años.	Proporción por 1.000.	Viudos mayores de 20 años.	Proporción por 1.000.
1923.....	197	12'15	470	29	452	27'89
1924.....	178	11'64	422	27'59	407	26'61
1925.....	225	14'45	422	27'09	433	27'80
1926.....	221	13'75	497	30'92	507	31'54
1927.....	229	15'37	469	31'48	562	37'72
1928.....	230	15'07	484	31'71	460	30'14
1929.....	230	14'58	528	33'47	502	31'82
1930.....	225	15'22	540	36'52	362	24'48
1931.....	374	22'20	774	45'94	675	40'06
1932.....	471	30'55	1.030	66'80	831	53'90

Al principio de las consideraciones que venimos haciendo se inserta un cuadro de los nacimientos ocurridos en los cien últimos años y su proporción en relación con los habitantes; y conceptuando altamente conveniente el dar a conocer igualmente la natalidad y mortalidad por quinquenios y su proporción en el indicado período, se publica el correspondiente cuadro con los relacionados datos, y a su vez otro del último cuarto de siglo, si bien éste por sexos y sus proporciones, toda vez que habrá de resultar muy útil para la realización de gran número de estudios en relación, en unos casos, de las enfermedades con las edades, y en otros, con la población y el sexo.